

*to, un mal alimento, un detestable ali-
mento.»*

CARLOS ENRIQUE PAZ SALDÁN

Trabaje Ud. sin hacer caso de las calificaciones de los que se llaman sus maestros. Si éstos fueran discretos procurarían calificar pocas veces y habrían quemado ya esos formularios estúpidos ideados por la camarilla escolar de los últimos diez años.

Los grandes hombres en el colegio

(Extracto de un artículo de César Caruzín)

Es interesante hacer ver cómo han sido apreciados en el colegio muchos grandes genios.

El ilustre botanista sueco LINNEO fué colocado como aprendiz en casa de un zapatero porque no podía ir a la par de sus compañeros de escuela.

El sabio escritor naturalista alemán Alejandro HUMBOLDT pareció tan tonto a sus profesores que fué considerado como incapaz para el estudio.

WALTER SCOTT, fecundo novelista in-